

Año II

CADIZ: 10 de Septiembre de 1893

**REVISTA**

Núm. 65

**Central Literaria Científica,**

DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

Director: *José Rodríguez Fernández*

Toda la correspondencia al Director, *Duque de Tetuan, 4, 2º*  
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Administración: *Duque de Tetuan, 4, 2º*

Suscripción. { En Cádiz un mes . . . . . Ptas 1  
Fuera de Cádiz trimestre . . . . . 3

Número suelto 30 céntos.—Atrasado 40 céntos.

**Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes**



**TERESA COLOMER Y BENITEZ**

PRIMER PREMIO DE PIANO POR UNANIMIDAD DE LA REAL ACADEMIA  
DE SANTA CECILIA DE CÁDIZ

## SUMARIO

TEXTO: *Certámen de notabilidades gaditanas*—VELADAS TEATRALES: *En el Principal*, por Otulo Gil.—SECCIÓN BIOGRÁFICA.—Massimo Scaramella y El Retrato de la primera plana.—SOCIEDADES.—Conservatorio de Música—ALBUM POÉTICO.—Cantares, por Miguel Guilloto y Demouche.—Dolora, por Angel Rius y Vidal.—NOTAS.—CORRESPONDENCIA.—Desde Sevilla, por Gonzalo Gonzalez.—ANUNCIOS.—DIBUJOS—Retrato de Teresa Colomer y Benitez.—Primer premio por unanimidad de la Real Academia de Santa Cecilia de Cádiz, por *Baglieto*.—Retrato de Massimo Scaramella, por F. M.

## CERTÁMENES DE NOTABILIDADES GADITANAS

Considerando asunto que ofrecerá atractivo á nuestros lectores escribir algunos apuntes dándoles á conocer ó fijando su atención sobre aquellas de nuestras paisanas que se distinguen por su belleza, su gracia, su elegancia, ó alguna otra de las cualidades estéticas que hacen al sexo debil tan encantador, y siendo el juicio en estos puntos tan ocasionado á equivocación—*judicium difficile*—vamos á intentar un procedimiento en que el error si existiese sería de muchos sin responsabilidad nuestra.

Este medio es abrir una série de certámenes ó mejor *plebiscitos* á los que invitamos á concurrir á nuestra alegre juventud dorada, en esta forma:

Desde la publicación del número presente hasta dos días antes de la del próximo, 20 del corriente, se recibirán en nuestra redacción, calle Ancha núm. 4, las ternas que se le remitan, conteniendo los nombres de las tres jóvenes que, en cada caso, puedan ser designadas como reuniendo en grado supremo la cualidad á que se refiera el certámen.

Estas ternas podrán venir firmadas por las iniciales ó por el nombre del que las envíe y se publicarán en la REVISTA; sobre las que resulten en mayoría, escribiremos las notas procedentes.

\*\*

## PRIMER CERTAMEN

*Cuales sean las tres jóvenes más bellas de esta ciudad.*

Nótese bien que se trata de hermosura, no de gracia, gallardía ni otra dote

alguna, sino de regularidad y armonía en las líneas del rostro.

La REVISTA publicará gratis el retrato de la notabilidad que reuna mayor número de votos.

## VELADAS TEATRALES

## EN EL PRINCIPAL

Aun cuando la presente revista verá la luz pública algunos días después del gran acontecimiento teatral verificado en Cádiz de muchos años á esta parte,—la audición de la *Cavalleria Rusticana*—faltariamos á los deberes que el título de este periódico nos impone, no consagrando el presente artículo á la expresada ópera.

Debemos á una feliz casualidad el haber oído de boca de un amigo, y paisano de su inspirado autor lírico, algunas noticias curiosas sobre el génesis del libreto y la partitura.

Verga, íntimo desde la juventud, de Mascagni, escribió el drama en prosa y leído por éste, hubo de impresionarle tan vivamente, que experimentó imperioso deseo de traducir en frases musicales los inspirados conceptos del dramaturgo.

Pero para eso era indispensable convertir la prosa en verso, y de esta tarea cumplida magistralmente se encargaron G. Targioni, Tozzetti y G. Menasci.

Su argumento, de esa sencillez clásica que tan adecuada es como marco para lo eminentemente dramático, apenas ofrece más que un cuadro de costumbres villanas, pintado con vigorosos colores.

Turiddu, campesino siciliano, tiene la mala suerte de caer soldado, lo que le obliga á separarse de Lola, ídolo de su amor. Licenciado vuelve á su pueblo y experimenta la cruel amargura de encontrarla casada con el carretero Alfio; para desimpresionarse entra en amores con una mozueta llamada Santuzza, cuyos favores no le apartan del amor de Lola, que oye las pretensiones de su amante; Santuzza loca de celos informa á Alfio de la infidelidad de su mujer y el desafío del marido ultrajado y del amante, con la muerte de éste, dá fin al breve drama.

Como es tan interesante en el momento actual cuanto hace relación á una partitura, y á un maestro que, según algunos, han abierto nuevos derroteros al *modo musical*, creemos de interés algún breve apunte biográfico sobre el compositor.

Hijo de un panadero nació Pedro Mascagni en Liorina; estudió composición en Milán; y—sintoma tal vez de ingenio—rompió pronto los

moldes en que no cabía su originalidad, lo cual no fué parte á que saliera del montón de los músicos adocenados, pues no merecieron el favor público las composiciones musicales que produjo.

En su consecuencia se resolvió á acudir á otros medios, para atender á las necesidades apremiantes de la vida; formando entonces una compañía de opereta de cuya tiple hizo su mujer.

No debió sonreírle la fortuna en esta empresa, pues poco después solicitó, y obtuvo el puesto de Director de la banda de Cerignola—nombre de grata resonancia para los oídos españoles—y allí, en aquel oscuro rincón del mundo, escribió la obra que le había de hacer alcanzar el puesto que hoy tiene entre los compositores modernos, y que elegida en el concurso Sonzogno, se estrenó poco tiempo después en Roma obteniendo el éxito más ruidoso de que hay memoria. No corrieron muchos meses sin ser conocida del mundo entero la *Cavalleria Rusticana*, puesta en Cádiz en escena el Sábado 2 del corriente.

La ejecución de ella en la noche del Miércoles ha sido de lo más igual y perfecta, que hemos visto en la temporada. La Sra. Bonaplata Bau ha sobrepujado á cuanto se podía exigir de ella, arrancando insistentes aplausos por su alto sentido dramático tanto como por su mérito lírico.

Para espresar nuestro juicio, copiamos los párrafos que siguen escritos, por el concienzudo crítico de *El Manifiesto*:

«La Bonaplata (*Santuzza*) maravillosa, sublime; no cabe más cantando, diciendo, sintiendo, el tipo de mujer apasionada y celosa que llevada de arrebatos y vehemencias produce la horrible catástrofe de que maten al hombre á quien ama.

El público fanatizado la aplaudió con toda su alma, al final de la escena muda, después que dice *A te la mala pasqua* y termina ella la frase de la orquesta con un sollozo.»

El Sr. Rawner perfectamente bien en su papel de Turiddu *bisando* la *Siciliana* y siendo singularmente aplaudido en la despedida á su madre.

Nada tenemos que decir en contra de la actriz que desempeñó el papel de Lola.

El Sr. Scaramella canta apropiadamente, y dá amargo colorido al desventurado personaje de Alfio tan poco simpático, por no decir repugnante, como lo son moralmente considerados, casi todos los caracteres del drama; fué muy aplaudido.

La *particella* de *Lucia*, desempeñada por la modesta Srta. Garrido, lo fué con el acierto con que acostumbra hacerlo esta apreciable artista.

De la orquesta no hay que decir sino que estaba dirigida por el maestro Jiménez.

Los lindísimos y originales coros de esta obra

plausiblemente interpretados por los ejecutantes.

\*\*\*

No queremos dejar la pluma sin decir algo de la ejecución de *El Barbero*, puesto en escena en la noche del Martes, y por doloroso que nos sea consignarlo, jamás hemos oído una partitura que se parezca menos al *Barbero* que la que se ofreció al público la citada noche.

Desgraciados, muy desgraciados estuvieron casi todos los artistas encargados de su desempeño, pues aun aquellos mismos que hemos reconocido de *primo cartello* en otras ocasiones no comprendieron, en nuestro juicio, el *modo* de interpretar su *particella*. Claro es que el Sr. Navarrini no pudo cantar mal, porque no sabe hacerlo, y que los demás no estuvieron por debajo de sus facultades, pero esto no bastó, para que la bellísima obra de Rossini, como el argumento de ciertas comedias, *no saliera á la escena*.

Los recuerdos de la inimitable Regina no permitían á la Sra. Huguet disfrutar de la simpatía con que el público la ha escuchado en otras obras, sin que nos atrevamos á decir que estuviera en esta inferior á sí misma. Otros actores, teniendo también que combatir con muy gratos recuerdos, se olvidaron á veces de cantar una ópera bufa y dieron una entonación inadecuada á muchas frases musicales, para las cuales tal vez, no eran sus facultades las más apropiadas. En cambio el Sr. Carapia no ha decaído en sus condiciones de bufo, y la Sra. Garrido se ha hecho notar más que en ninguna otra ópera por su correcta discreción.

Hubo poquísimos aplausos y menos gente.

Sigue la mala estrella de la empresa, que deploramos.

\*\*\*

La *Lucrecia* puesta en escena el Jueves ha sido un triunfo para la Sra. Bonaplata, Navarrini y Masín, traducida por interminables aplausos haciendo *bisar* el famoso terceto. No recordamos una ovación más espontánea y merecida que la que obtuvieron los espresados artistas.

Parece que con el primer abono terminó la vida de la empresa que trajo á Cadiz á esta compañía. Descanse en paz y deseamos á la nueva mayor acierto y suerte.

\*\*\*

Venimos de oír el *Rigoletto*, en el momento de entrar en prensa nuestro periódico, y sin espacio para más, nos contentamos con decir, que nos han aturrido los aplausos del público, que por lo excesivo y alguna vez fuera de ocasión, nos han dado que pensar, por lo poco conformes que resultan con la severidad del público que asiste á nuestro Principal.

En nuestro próximo número, hablaremos de la Sra. Pérez y del Sr. Varela en esta ópera.

OTULO GIL.

## SECCIÓN BIOGRÁFICA

### MASSIMO SCARAMELLA

El 29 de Abril de 1892 en el dúo del cuadro primero del cuarto acto de *Il Trovatore*, escuchaban abundantes aplausos y alcanzaban una justa ovación, el artista cuyo nombre encabeza esta línea y la infortunada Pilar Laborda, en el teatro Príncipe Alfonso de Madrid, y la prensa calificaba de «muy bien» el trabajo de este artista en la romanza del segundo acto de la misma obra.

Posteriormente, el 3 de Mayo, se distinguía singularmente en la ejecución de *La Africana*, en la que le aplaudían mucho la balada del tercer acto, y en el concertante del cuarto. También sobresalía en la escena del juramento de la misma obra.

Cantó luego *Hugonotes*, distinguiéndose entre sus compañeros y tomó parte importantísima en la función dada á beneficio de la referida triple, que después aplaudíamos los gaditanos, en la anterior inolvidable temporada artística del año pasado.

El 31 de Mayo se verificaba su función de gracia interpretando *El Trovador* y tercer acto de *Ernani*.

En los términos que siguen daba cuenta un periódico de gran circulación de la Corte, del resultado de dicha noche:

«El beneficiado estuvo muy acertado en la interpretación del importante papel de *Conte di Luna*, diciendo con gusto la romanza del segundo acto, por lo que el público le demostró sus simpatías con espontáneos aplausos, repitiéndose la ovación al concluir la romanza del *Ernani* y al final de la función.

Recibió varios regalos de sus admiradores.

Tiene condiciones el Sr. Scaramella para llegar á ocupar un puesto brillante, si corrige ciertos resabios y cuida mucho de detalles de emisión que en algunos pasajes se le deslizan sin darse cuenta»

El Conde de Michelena apuntó seguramente en su cartera de artistas, los éxitos del Sr. Scaramella, pues lo contrató para la última temporada de invierno, debutando en efecto en el Real con el papel de Amonasro de *Aida*, encargado de él á última hora por indisposición del Sr. Cioni el 20 de Diciembre de 1892.

El barítono que nos ocupa, fué bien recibido desde que emitió la primera nota. En el tercer

acto cantó con la Sra. Tetrassini como un maestro. La concurrencia le premió con palmas y con varias llamadas á escena.

Cantó después el *Rigoletto* con la Boronat, la Leonardi y Rapp; *La Forza del Destino* con la Colonnese, la Fabri, Tamagno y Menotí, en la que por cierto, los duos de los dos últimos actos entre Tamagno y Massimo fueron, los números más aplaudidos, gracias á la potente voz del primero y á las deliciosas cualidades del segundo; *La Africana* con la Tetrassini, (á beneficio de la cual era la función) la Boronat, Tamagno, Rapp y Mariani, dirigiendo Mancinelli, en cuya interpretación estuvo brioso y feliz nuestro biografiado; *Lucia di Lammermoor* y alguna otra que no recordamos.

Tal es la campaña artística de Scaramella en Madrid, capital que parece ser el *fiat* que concede el título de artista de renombre universal.

Aquí, pues, debíamos hacer punto y hacer constar que nada nos ha extrañado el buen éxito que en Cádiz alcanzara el obligado barítono de la actual temporada.

Sin embargo, apuntaremos algunos breves datos biográficos del Sr. Scaramella.

Tiene actualmente treinta y tres años. Nació en Padua.

Cantaba á los nueve años en las funciones de iglesia, pues, poseía una preciosa voz infantil de soprano. Formó parte del ejército italiano, dedicándose en sus ocios al cultivo de su arte favorito.

Su primer maestro fué el célebre bajo Antonio Selva, tan conocido en España y después continuó los estudios en su propio país natal.

Debutó en el mundo del arte con la ópera *Poliutto* que cantó en Bassano (Venecia) cuando ya contaba 24 años de edad.

Ha hecho los principales teatros de Italia, Portugal, España y cuatro veces en América en los teatros de Chile, París, Buenos Aires y Uruguay, trabajó con éxito

En la temporada que actuó en Madrid tuvo el alto honor de ser oído por dos veces en el Palacio Real.

Además de las óperas enumeradas canta *Salvator Rosa*, *Gioconda*, *Lohengrin*, *Re di Lahore*, *Otello*, *Nabucco* y otras hasta cuarenta.

En Oporto fué distinguido con el título de Socio Honorario de la Sociedad Doña María Pia.

Por otra parte, su porte distinguido y correcta actitud en escena le recomienda á la simpatía del público.

### EL RETRATO DE LA PRIMERA PLANA

No parece pertinente que de una persona amiga que vemos todos los días y que tratamos

los naturales de esta ciudad, desde hace muchos años, se mencionen datos biográficos que no han de sorprender a ninguno. Pero, desde el momento en que alguien se distingue en cualquier ramo del saber, hasta el extremo de ser visibles sus méritos para los menos partidarios, justo es que se consignent para general conocimiento de los ausentes, ya que el periódico recorre muchos kilómetros.

Al escribir pues, de Teresa Colomer y Benitez dicho se está que lo hacemos para que se sepa en los Círculos Filarmónicos de la nuestra y otras naciones, que sin recibir otra enseñanza que la

recibida en un antiguo centro musical de Cádiz, puede obtenerse un nombre y puede crearse fama una notabilidad, que no debemos permitir permanezca oscurecida, por el solo hecho de residir en una capital de provincia.

Por todas estas razones, tenemos gran complacencia en acompañar con las líneas que siguen, el retrato de nuestra bella paisana.

Por otra parte no es la Srta. Colomer una de esas alumnas vulgares que han permanecido años y años concurriendo desde su casa a Santa Cecilia y de Santa Cecilia a su casa, sin otro público que premie sus adelantos, que la familia



MASSIMO SCARAMELLA

y los vecinos, quienes, lo menos que dicen de la niña es: «¡maldita sea tu música!»

Teresa Colomer, iniciada en algunos conocimientos preliminares del arte de tocar el piano, por su hermana Carmen, inteligente profesora, ingresó en la Academia referida a los diez años de edad. A los tres cursos de estudio ya fué merecedora de que su profesor D. Rafael Tomasi, la presentara en un Concierto de Sociedad anunciado para el 26 de Noviembre de 1885, y no celebrado hasta el 4 de Diciembre, por la muerte del Rey, en los salones de aquel instructivo centro. Interpretó el *Rondó caprichoso* (en mi

mayor) op. 14, una de las más preciosas inspiraciones del gran Mendelssohn. *La Dinastía* del 8 de aquel último mes, dando cuenta del concierto, apunta que la Srta. Teresa Colomer, *dijo á conciencia* el difícil rondó.

Prosiguió sus estudios hasta fines de Otoño del 86, alcanzando en los ejercicios de oposición en que tomó parte, el premio correspondiente á los pocos años que llevaba de estudio. Trasládose la familia á la capital de Andalucía donde fijara su residencia, no abandonando nunca la enseñanza del piano por la que sentía verdadera vocación.

Sin otra dirección que su propio talento y las atinadas observaciones de su hermana Carmen, continuaba Teresa adelantando en el arte, hasta que en 6 de Noviembre de 1837, dióse á conocer como pianista del sexteto de jóvenes que bajo la dirección de la Srta. D.<sup>a</sup> Dolores Muros inauguró sus trabajos en el Teatro de San Fernando de Sevilla.

El éxito del sexteto fué grandísimo. Formábalo el siguiente personal: Primer violín, Manuela Aspra; segundo, Isabel Humanes; viola y arpa, María Lerate; violoncello, Angeles Lerate; contrabajo, Socorro González y piano, nuestra biografiada. A ésta última correspondió en su parte alicuota correspondiente, gran parte de los aplausos, de las aclamaciones, algunas de las palomas que echaron á volar y no pocos de los epítetos que en bonitos versos dedicaron al sexteto, poetas sevillanos. Lo que dicen aquellas inspiradas líneas de «hermosos serafines» y de «músicos de la gloria» cuadran perfectamente á nuestra bella paisana.

Los ecos de un segundo y brillantísimo concierto que dieron en el mismo teatro las distinguidas artistas, llegaron á las manos de los pobres, á beneficio de los cuales cedieron sus productos, convertidos en metal ciertamente no vil, para socorrer sus necesidades.

Los dos colosales éxitos del sexteto femenino, decidieron á su fundador D. Agustín Lerate, á proponer una excursión artística que se llevó á efecto, comenzando por Málaga. Y el 8 de Noviembre inauguraba el sexteto sus tareas en el Teatro Principal de esta otra capital andaluza.

En la serie de conciertos que allí dieron, presentóse Teresita (así le decían sus amigos) como concertista, pues, siempre tenía á su cargo (ella sola,) algún número del programa.

*El Capricho Español* de Nogués, *El Rondó* de Mendelssohn antes mencionado, *Polonesa* de Weber, *Cantos andaluces* de Mariani, otras muchas obras en combinación con violín solo ó con violín y violoncello, proporcionaban á la concertista innumerables plácemes.

La Sociedad Filarmónica pidió el concurso del Sexteto, que accedió, tomando parte en dos sesiones concurridísimas, especialmente la segunda, celebrada en el Liceo Lópe de Vega, en que recibieron también elogios rimados de algunos poetas.

Gibraltar, luego, en el *Public Assembly Rooms*, Consulado español y *Woodford Cottage* de aristocrática dama, Algeciras en el Casino Militar, San Roque y La Línea en sus teatros respectivos y por último Ceuta en el de Variedades, han sido lugares recorridos por el aplaudido y bello conjunto de artistas, en los que resonaron ruidosas ovaciones para todos en general y para Teresa Colomer en particular.

Causas ajenas en un todo á la voluntad y éxitos de las concertistas, obligaron á que estas regresaran á sus lares con mucha gloria conquistada.

Casi todo el año '83 dedicó nuestra paisana al estudio de los grandes maestros del *clave* haciéndose así de una buena base de repertorio, utilísimo para el estudio comparativo y para el desarrollo de la inteligencia musical.

La familia Colomer es una familia de artistas.

La Carmen que ya hemos citado alguna vez habíase dedicado al estudio del *violoncello* y las otras dos hermanas Manuela y María al contrabajo y canto respectivamente. Con pocos elementos que se le reunieran podían, pues, constituir un buen conjunto musical. Y así sucedió en efecto, organizándose el Sexteto Sevillano que dirigió D. Laureano Galvez en el que figuraban además de las tres Colomeres concertistas, la señorita Humanes de primer violín, la Encarnación García de segundo y la Isabel Carretero de viola.

Dos meses actuó el sexteto con gran aceptación, y á poco desorganizóse, teniendo que suplir nuestra Teresa, ella sola, el trabajo de todas. Un mes duró tal estado de cosas, hasta que se reconstituyó el sexteto con profesores músicos sevillanos, siguiendo siempre encargada del piano la señorita Colomer, á quién, por su facilidad suma en repentizar y por sus talentos, la consideraron insustituible.

El verano del 90 fueron contratadas las tres hermanas artistas para formar parte del Sexteto Malagueño que bajo la dirección de D. Juan Cabbas y con la cooperación de dos profesoras austriacas del sexteto procedente del extranjero y el violín Antonio Valero, hicieron una magnífica temporada de honra y provecho, durante el trascurso de un año escaso, en el café de la Loba, lugar en el que se rinde al divino arte, verdadero culto.

De regreso á Sevilla descansó nuestra artista seis ó siete meses, volviendo nuevamente á su país natal, donde su primer cuidado fué, matricularse en la Filarmónica para dar fin á sus interrumpidos estudios. Apenas ingresó en este Instituto y fué oída por el Sr. Maliaño, profesor de una de las clases de piano, eligió éste para Repetidora á la aventajadísima alumna del señor Tomasi.

En el concierto de inauguración del curso académico de 1892-93 dióse á conocer otra vez al inteligente público de la Academia, interpretando deliciosamente el *Spianato* y *Polonesa* en MI BEMOL de Chopin. En el número 25 de nuestra REVISTA, correspondiente al 23 de Octubre del pasado año, al ocuparnos del concierto referido, tributamos á Teresita el homenaje de nuestra admiración en la forma á que era acreedora por sus méritos.

En la última temporada que estuvo abierto el Cómico, figuraba la Srta. Colomer formando parte del sexteto, y más recientemente, por disgustos que ocasionaron la muerte del mismo, quedó ella sola amenizando los intermedios de los espectáculos teatrales, haciendo gala, de su vasto repertorio, de su talento y de su maestría y recibiendo aplausos que la obligaban no pocas veces á *bisar* las obras.

¿A qué enumerar las piezas que mas agradaban de su repertorio? Ocuparíamos muchas líneas sin objeto útil.

Cerrado el Teatro Cómico siguió en el desempeño de su cargo (en la Filarmónica) hasta el 4 de Abril del presente año, en que una traidora pulmonía la retuvo tres meses en el lecho, dos de los cuales sufrió la bella profesora en una angustiosa gravedad.

La experta mano del acreditado facultativo

D. Manuel Garrido Iquino, recetó los medicamentos que le volvieron á la vida, de la que parecía alejarse para siempre y llegó afortunadamente el día que le permitió levantarse; y luego, el en que la dejó salir; más tarde le permitió estudiar y examinarse en los extraordinarios saliendo sobresaliente por unanimidad, y tomar parte por último, en los ejercicios de oposición á premios, obteniendo como digimos en el número anterior, la más alta recompensa que este año se ha concedido á los alumnos de la Real Academia de Santa Cecilia.

Con motivo del premio referido, su amigo y salvador el referido señor D. Manuel Garrido, le ha dedicado los siguientes versos:

Debido á tu talento  
El premio conseguiste,  
Y honor y fama diste  
A tu ciudad natal.

Por eso con su lira  
Te canta hoy el poeta,  
Pues llegas á la meta  
Del plácido ideal.

Teresa, solo pido  
Que sigas adquiriendo  
Mil láuros, y obteniendo  
Do quiera una ovación,  
Logrando tu objetivo,  
En tanto que extasiado  
Contemplo entusiasmado  
Tu gran ejecución.

Con mágica maestría  
Del arte, eres enseña;  
Y humillas, y domeña  
Tu mano angelical

Armónico instrumento,  
Que al resonar sus notas  
Con ella, me denotas  
Tu genio musical.

Adios, no te embelesen  
Los triunfos conseguidos,  
Los dones obtenidos  
Con insaciable afán.

Prosigue, sí, prosigue  
Buscando fama y gloria,  
Transcribirá la Historia  
Las hurras, que te dan.

Prosigue y no desmayes  
El arte cultivando,  
Verás cual van orlando  
Coronas á tu sien;

Pudiendo de este modo  
En pago á tu desvelo,  
Los ángeles del cielo  
Servirte de sosten.

Hasta aquí la vida artística de la notable alumna. Respecto á sus condiciones y prendas personales algo diremos.

Se puede tocar muy bien el piano y ser una profesora aceptable, y sin embargo, ser muy fea. ¿No es cierto? Creemos que sí. Pero, ¿no es menos cierto que mejor fuera encontrarla bella? Pues bien Teresa Colomer, además de idónea es bonita, muy bonita.

Su boca pequeña, sus blancos dientes, sus tiernos y dulces ojos, su talle esbelto y su carácter bondadoso, la hacen muy simpática para todo el mundo hasta el punto de que cuantos la

tratan la quieren y se enamoran de sus bellas cualidades.

Otra cualidad más bella que ninguna de las apuntadas, posee la graciosa pianista. Es tan modesta, que apostamos ciento contra uno, que al leer nuestro artículo, le parecerán invenciones todos nuestros elogios y se enfadará con la REVISTA.

Para terminar diremos que actualmente se halla nuestra amiga dedicada á la enseñanza, que la dá muy buenos resultados y no escasos dispendios.

Sabemos que la solicitan en aristocráticos centros para oír su especial manera de interpretar á los clásicos del piano.

Sea enhorabuena.

## SOCIEDADES

### CONSERVATORIO DE MÚSICA

Galantemente invitados por el Sr. Director de este centro de enseñanza, asistimos el domingo último á los actos de oposición al Gran Premio de Solfeo, á los de piano, y á la repetición de los ejercicios que ejecutó el 27 de Agosto próximo pasado, la bella señorita Trinidad Jimenez Romo; para optar al Gran Premio de dicho instrumento que le fué otorgado.

Esta segunda pública *volta*, ejecutóla la notable pianista en obsequio á la Prensa.

Por nuestra parte le enviamos las gracias y la más cordial enhorabuena.

He aquí ahora lo que dice de dicha Srta. el órgano más popular de la pública opinión en su sección «Actualidades» del lunes y miércoles de esta semana que suscribe nuestro querido amigo y colaborador C. Franklin.

«Mucho se habla por los aficionados á la música del acto verificado el domingo último en el Conservatorio de Música por la Srta. Trinidad Jimenez, repitiendo para darse á conocer á la prensa de Cádiz, los ejercicios que le valieron el domingo anterior, la obtención del gran premio de nueva creación.

Tiene tan vasto y variado repertorio, que bien pudiera dar una sesión ella sola á estilo de concertista. Revestiría tal acto, en caso de que se verificara, una especie de *consagración artística*, que le abriría las puertas del templo de Apolo y constituiría un mérito más para su carrera del profesorado.

Esto en cuanto á ella conviniera; en cuanto al público gaditano, justo es que saboree las delicias de la magistral ejecución de la esbelta artista, que tan admirablemente sabe entender los efectos musicales de los diversos géneros que domina.

Al hablar hoy en el sentido que lo hacemos, no es otro nuestro objeto, que participar de los deseos de todos.»

«La Srta. Jiménez demostró una vez más ser una consumada pianista. Su trabajo puede considerarse como un verdadero *tour de force*. Sabe comunicar á cuanto interpreta el entusiasmo y sentimiento que por la música siente. No ha cumplido aun los diez y seis años y puede consi-

derarse como *virtuosa* (femenino del término técnico que distingue al intérprete exacto del arte de Chopin y de Beethoven). Agilidad, fuerza, inteligencia, todo lo reune. En una palabra, dominio completo del *clave*.

Las piezas ejecutadas por dicha señorita fueron las siguientes:

*La tarde*, de Schumann.

Rondó del tercer concierto de Beethoven.

Fantasia sobre motivos de la ópera *Lucia*, de Ascher.

*La Hilandera*, de Raff.

Y por indicación de Sr. D. José Rodríguez y Fernandez, director de la REVISTA TEATRAL, se le pidió en sustitución de los restantes números del programa, la *Berceuse* de Chopin que interpretó admirablemente.

Fué calurosamente felicitada.»

## ÁLBUM POÉTICO

### CANTARES

Chispas echan tus pestañas  
Fuego tu pupila azul,  
Y por donde pasas, dejas  
Blanca ráfaga de luz.

Mira lo que vas pisando  
Con tus piés rechiquititos;  
Que es montón de corazones,  
A tu corazón, prendidos.

¿Cómo has de tenerme tú  
El cariño que te tengo?  
¿Ni cómo lo he de creer,  
Si nunca me has dado celos!

Tengo yo una lucecita,  
Que me alumbraba más que el Sol;  
Es la luz de tus ojuelos,  
Sin la que cegara yo.

MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.

### DOLORA

#### I

Él la miraba y ella sonreía  
escondiendo su rostro de escarlata,  
en tanto que él su sino maldecía  
exclamando febril:—¡Es una ingrata!

#### II

Ella miraba dulce, embelesada  
por el fuego cruel del amor mismo,  
y él apartando de ella la mirada,  
volvió la espalda y dijo:—¡Qué cinismo!

ANGEL RÍOS VIDAL.

Barcelona.

## CORRESPONDENCIA

### DESDE SEVILLA

Sr. Director de la REVISTA TEATRAL.

Aunque mis deseos eran haberle dado cuenta de todas las obras que la compañía de los Sres.

Ripoll y Taberner representasen en Sevilla, he tenido que esperar á que se verificase el estreno de *El Duo de la Africana*, quizás la que con más ansiedad se esperaba.

Primero se aseguró que la compañía Romea tenía privilegio exclusivo para el estreno, y que por lo tanto el Sr. Ripoll, se quedaría sin darla á conocer, pero posteriormente se supo, que este tenía con anterioridad concedido permiso, y contra todo lo dicho, habría de estrenarla.

Y así sucedió *en efecto*. Se estrenó la obra, y fué un éxito colosal, extraordinario.

El inagotable ingenio de Miguel Echegaray, triunfó en toda la línea, y el público celebró con ruidosas carcajadas los innumerables chistes que abundan en el diálogo, y las escenas verdaderamente cómicas que con tanta habilidad ha trazado el celebrado autor de *Los Hugonotes*.

El maestro Fernández Caballero, ha completado la obra, adornándola con una música inspirada, de buena factura donde se advierte una instrumentación soberbia.

El coro de introducción, el de las *murmuraciones*, el *bolero* y la *jota*, son números que acreditan la pericia, é inspiración del eminente maestro.

El público de Sevilla, saboreó á placer tantas bellezas, y obligó á repetir todos los números.

La ejecución fué esmeradísima, consiguiendo unánimes aplausos el Sr. Taberner en su papel de *Cherubini* y la Srta Fons y el Sr. Llorens en los suyos respectivos.

Estos dos artistas, cantaron la *jota* muy bien haciéndose acreedores á los plácemes del auditorio.

Hasta la próxima.

GONZALO GONZALEZ.

## NOTAS

Desde el 1.º al 30 de Septiembre, ambos inclusive, de doce á tres de la tarde y de siete á nueve de la noche, se halla abierta en la Secretaría de la Real Academia de Santa Cecilia, la matrícula ordinaria para el curso académico de 1893 á 1894, de las asignaturas que comprende la sección musical del Instituto, dependiente de aquella, con arreglo al plan de estudios de la Escuela Nacional de Música y Declamación de Madrid y según las instrucciones recibidas de este Centro Superior.

Rogamos á los lectores fijen su atención en el anuncio que encabeza nuestra *Revista*, referente á los Certámenes de notabilidades gaditanas que vamos á inaugurar.

Nuestro colega *la Correspondencia de Sevilla* publica el retrato y datos biográficos de la acreditada tipie Rafaela Fons. En el artículo que autoriza el conocido crítico *El Cura de Longueval* se hace justicia á los verdaderos méritos de la distinguida artista.

La Srta. Fons ha dejado de pertenecer á la compañía del señor Ripoll, ingresando en la de D. Pablo López.

Imp. y Lit. Popular, Enrique de las Marinas, 5 y 7